

Afinidades electivas

Aplicando esta cita de Goethe, como título para nuestra reflexión, en cuanto a las analogías observadas, en la comparación entre sí, con los canario denominados, Rizado del Sur, giboso español y Giber Italicus, venimos en conocimiento de lo siguiente:

Hemos visitado dos de los aviarios de dos maestros punteros, y galardonados, en exposiciones, tanto dentro de nuestro País, como allende nuestras fronteras en la cría, tanto del canario Rizado del Sur, como en los denominados gibosos, estos son: D. Françesc Estilles residente en un pueblecito costero de Tarragona, y por otra parte a D. Antoni Montserrat, éste con sede en un bellissimo y blanco pueblecito de la provincia de Barcelona, ambos con soleadas orillas arenosas y acunados por los suaves oleajes del mar Mediterráneo.



Rizado del Sur de Antoni Montserrat

Así, y para entrar en materia, Antoni Montserrat nos muestra, vehemente y con fe en los pobladores de su aviario, que este año han conseguido un excelente galardón dentro de la Liga Catalana, y reproductores que

anteriormente se han visto salpicados de premios, y que llevan consigo un tesoro genético, que espera se desarrolle y expandan toda su potencia, al efectuar inteligentemente con ellos parejas, que se compensan entre si.



Macho de Antoni Montserrat

Estamos, pues, en el aviario de Antoni Montserrat, experimentado criador de canarios, primordialmente, de rizados del Sur, de Giboso Español y Giber italiucus así como algunos canarios de color, en la gama de verde.

Decir Giber italicus, no es lo mismo que nombrar el giboso español. Se distingue el Giber Italicus, por su procedencia Italiana, su existencia se remonta a más de setenta años, y es un animal muy estimado y criado en aquella Península de forma de bota. Es un pájaro pequeñito, es decir, su talla no es grande ya que tiene como máximo catorce centímetros. Y el giboso, todo y siendo muy parecido, tiene una talla mayor, esta es de unos diecisiete centímetros, medidos desde el final de su



Parte del aviario de Antoni Montserrat

cola, en forma de larga **M** mayúscula, hasta la punta de su pico. La postura del giboso adopta la forma de número “uno”, y su cuello es largo, pudiendo alcanzar los mejores cuellos unos cinco centímetros de longitud, y siempre muy humillado. Hay que desterrar, la opinión por desconocimiento, de que la postura en tensión de dichos pájaros pueda parecer forzada, pues es una aptitud genética que, exhiben y llevan bien consigo, y esa es su postura llamada por especialistas “de trabajo”. Criadores muy especializados y bregados en su cría durante años, algunos del Sur de España, manifiestan la máxima, con lógica, que si su postura fuera forzada tendrían dificultades para su reproducción, tanto para hacer sus huevos, para su incubación, y nacimiento de sus crías, cosa que no es así. En definitiva, y antes bien al contrario, ya que es un pájaro, digamos, muy reproductivo.

Hablemos del canario Rizado del Sur, o anteriormente llamado “Frise du Sud”, tan abundante en el sur de Francia y en el sur de España. Y en el sur de Italia, este año y como premio a su dedicación tanto selectiva como de

cría, Antoni, ha conseguido varias recompensas. Ha quedado el numero uno en la regularidad de la Liga Catalana, tras diferentes exposiciones puntuables y acumulables.

También primero en Giber Italicus y segundo en verdes.

Veamos el Rizado del Sur:

La característica que más gusta es su talla, ya un poco más grande, es decir unos diecisiete centímetros, tanto como el giboso Español, aunque parecen más grandes por el volumen de su plumaje rizado, aspecto primordial en este pájaro.

Destaca su espalda con un plumaje que se abre a ambos lados como las páginas de un libro, así parece que llevaran a cuevas en el principio de su espalda un pesado libro abierto- por el contrario su quilla debe de ser totalmente cubierta de plumaje, estando penalizadas las quillas algo desnudas.

Por lo que respecta a sus patas, deben ser de una apreciable longitud, con tarsos bien limpios



Otro aspecto del aviario de Antoni Montserrat

y sus pantorrillas bien cubiertas de plumaje. Mientras que en los gibosos, la virtud es que se muestren carnosas y libres de plumas. Ello acarrea un problema de temperatura, que en invierno debe de ser controlada. Y a pesar de no tener calefacción, debe tener el aviario debidamente cerrado y aislado, por tanto ellos y su reproducción, son más delicados. Su tensión, o postura de trabajo, ha de ser muy frecuente y vertical con sus patas muy rectas y solamente es su cuello, no tan largo como el del giboso, y que nace perpendicular, es decir adoptando la forma de un número "siete" Sus piernas deben de tener unos seis centímetros, en una posición de atleta, siempre rectilíneas, sin titubeo alguno. Es un pájaro que si lo miras por detrás, no has de ver, ni adivinar su cabeza. Su cabeza, finalizada por un pico corneo de forma cónica. Todo debe de tener la forma parecida a la de una serpiente, de donde toma el nombre de, "cabeza y cuello serpentiformes"- según reza el Vademécum de los Jueces. Gran defecto es que estos pájaros se acerquen a los hierros de su habitáculo y con una pata se agarren a ellos, adoptando una posición un tanto graciosa y penalizable.

Para imponerles la costumbre de la verticalidad total, o mejor, para que descarten cualquier postura viciosa, existen unas posaderas, en sus extremos algo incómodas por tener una zona plana vertical donde no es cómodo aguantarse,, y por tanto al no acercarse a ellas, no pueden asirse a los barrotes y deben de adoptar

ineludiblemente la correcta y bella tensión. Cuando se confían, tienen una perfecta postura, tensionada en su totalidad. Generalmente los rizados del Sur de color verde, son los mejores, fenotípicamente, al igual que ocurre con las palomas, es decir las clásicas de color azul, son casi siempre las mejores.

Son nerviosos, los mejores, casi siempre inmóviles, en su postura de trabajo, y que agudizan cuando nos acercamos.

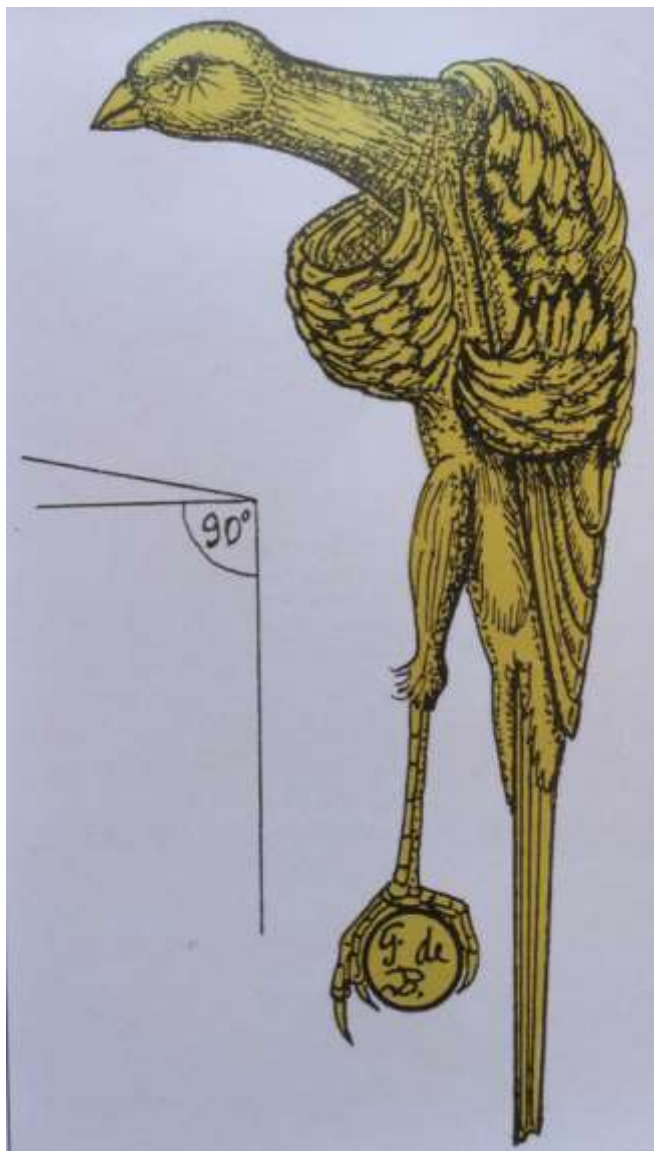
El fenotipo, normalmente en los buenos ejemplares, es igual tanto en hembras como en machos.

Aún que muchos ejemplares hembras, nacen y crecen un poco por debajo de la talla y postura media.

Son en muy activos en su salto de posadera en posadera y propulsados por un pequeño saltito al abandonar su caña. Son buenos criadores, y empezamos a prepararlos bien vitaminados y desparasitados etc.

Antes del mes de marzo. Los tenemos con luz artificial para ponerlos en forma, pues bien sabido es que la luz de la Primavera es un estímulo para sus hormonas. Y así, a tiempo estén bien encelados, sobre todo a las hembras, puesto que los machos tienen más facilidad para encelarse.

Después de poner unos cinco huevos, a los trece



Diseño de Arricciato del Sud, de G. Baseggio

o catorce días de incubación, salen los polluelos.

Llevo unos recipientes o pequeñas cajoneras, con idéntico número de orden por cada pareja, y a medida que van poniendo intercambio los huevos, por unos falsos de plástico, hasta que terminada la puesta, es decir, cuando hace el tercero, y a la espera del cuarto, y es entonces que los cambio por los buenos, y de esta manera los pollos salen al unísono, sin diferencias de alimentación.

Pues el primero que nace, de otro modo, puede pisar y hasta matar al más pequeño.

El sistema es ir criando cada temporada, no sin antes, incorporar algún "fichaje" que nos aporte cambio de sangre y cualidades de las que adolezcamos, y así mejorar la raza.

Los tres canarios son bastante semejantes,

aunque a los Giber les cuesta algo más en ponerse en situación de trabajo., pero una vez conseguida la postura, se mantienen bastante.

El Giber Italicus, provino del rizado del sur, a base de consanguinidad y salió un pájaro similar, algo más pequeño, con menos rizos, es decir, más desplumado, por ello es su parecido, sin rizos y cuello menos aparatoso, y más angulada posición humillada con en el Giber.

En los juzgamientos, el muy bueno llega con frecuencia a los 91 – 92 puntos expuesto individualmente. Otra cosa es presentarlos en equipos de cuatro, en cuatro jaulas diferentes puestas en línea, y que han de ser cada uno de ellos muy similares, y así acreditar el trabajo y acierto en la cría. Es un poco mostrar que el criador sabe lo que hace y que ha podido sacar cuatro de iguales.

Si uno de ellos carece de alguna cualidad presente en los otros tres, se descalifican los cuatro como equipo. Es un todo con armonía.

El rizado del Sur, es para este criador el más excelente, y por ello es su meta y cometido, mientras que los otros son otras florecillas en las que picotea.

Estamos en el aviario de Françesc Estilles:



Esta amarilla nevada, de rizado del sur, que aquí vemos es la campeona del mundo,

galardón otorgado este año en Matoshiños en Portugal.

Posición y forma le dan catorce sobre quince. Piernas nueve sobre diez, talla diez sobre diez, plumaje nueve sobre diez, manto nueve sobre diez, Jabot nueve sobre diez, aletas (flancos) cinco sobre cinco, a condición general etc. De cien puntos le dan 93 es la máxima puntuación., si le dan 94 es para desempatar con otra de 93 y le dan un punto más. El aviario esta a oscuras en general, pero sobre cada jaula, hay una luz cenital proporcionada por unas tiras de leds especiales que hace el efecto en cada jaula de luz de día natural, con el efecto beneficioso sobre cada uno de los pájaros.

La base de una buena cría, aparte de los ejemplares, es la higiene, posaderos limpios muy importante, pues ellos se acicalan frotándose en ellas, pico y ojos, así como patas limpias para que no se infecten. Nos muestra una impresionante hembra de color pio, que quedó tercera en el concurso de la localidad de Palafrugell este año.

También la base es una completa compenetración con ellos. Cada día cuando entra, percibe enseguida, si hay uno sólo que se halla indispuerto. Los escucha, con mucha atención, y así detecta cualquier anormalidad por imperceptible que sea. Nada más escuchar a uno, con una respiración irregular, la clave es apartarlo sin dilación, y proceder a su tratamiento.

Hay que decir, que en el Aviario de Estilles, siempre hay conectada música para sus pájaros, pues ha experimentado muy buenos resultados con este método.

A nuestro repaso a lo largo del aviario, me muestra entusiasmado, una hembra excelente. Luego se para ante un verde, y me comenta que antes del verano este pájaro tenía un volumen de pluma considerable, era un candidato a ir al mundial para competir con verdes, pero por estrés empezó a perder volumen, hasta quedarse así, como uno más normal.

Hace un quinquenio que me dedico a fondo, primordialmente al rizado del Sur, y la verdad es que sus resultados no son motivo de queja, para él.

Están seleccionados hasta lo extremo, y el futuro para mi, -dice- será sólo este pájaro.

Pues aparte tengo Merhinger y algo de Fiorino, pero esto es sólo una distracción.

Son buenos padres, salvando algún gandul que repercute su forma inadecuada de comportamiento, con unos hijos que no están a la altura- El pasado año, saqué 550 canarios.

Naturalmente efectúo la ceremonia de intercambiar huevos con otros falsos, hasta tener el último, y es entonces que les dejo los buenos. Pues del primero al ultimo van cinco días de diferencia, y el más pequeño se resentiría en la alimentación; por competencia con sus hermanos, porque levantan más la cabeza con la boca abierta etc. Y tendríamos que embucharle un suplemento alimenticio, con la jeringa especial. Si no lo hiciéramos este pequeño se moriría, por tanto sería una barbaridad pasar por alto este control

Ellas empiezan a incubar al cuarto huevo por norma, las más jóvenes ponen unos cinco. Y es entonces cuando ellas notan la subida de la fiebre y se “sientan” a incubar.

Les pongo pelo de cabra o lana de cabra, e un recipiente por fuera de la jaula, denominado “pelera” y es de allí cuando ellos y ellas, toman las briznas y se fabrican o revisten el nido..

Les pongo una gota de Ivermectina en el cogote, Ivomec. Les pongo dos veces al año, una antes de la cría y la otra después de la cría. Debajo del pelo del nido, cuando los anillo, lo levanto y pongo una capa generosa de un insecticida ecológico. Y no tengo muestras de piojos.

Muestra unos posaderos especiales, y especialmente incómodos en sus extremos, donde tiene el pájaro, que despunta, y ha cogido el vicio de sujetarse a los barrotes, un mes si es preciso, hasta que se acostumbra a estar en el centro del posadero, bien erguido sin agarrarse con una pata, y así que parecen que hayan perdido la orientación.

Dos meses antes de los eventos en los que pienso participar, en sus jaulas de cría, conecto una jaula de concurso, con lo que ellos y los pequeños que todo lo escrutan, conocen muy bien la jaula en que serán mostrados y carecen, luego, de estrés por dicha causa.

Obro a la antigua, y tal y como aconsejan los abuelos, les coloco una cuerda rústica dentro de cada jaula, y ellos se entretienen a

desmadejarla, y se abstienen así de picarse el plumaje unos a otros.

Muchas veces el pájaro busca la base de la pluma que grasienta, por ello muchos ponen bolas de grasa en el aviario, pero no es este mi caso.

El aviario de Estilles, esta compuesto de unas 30 jaulas de metro. Todas dedicadas al rizado del sur.

Excepto poquísimas a Meringer y dos parejas de Fiorinos, de reciente adquisición.

Lo que mas le gusta del rizado del sur, es sin lugar a dudas, su elegancia, y que es un canario muy agradecido y muy simpático, muestra un pájaro de buena talla, buena tensión buen volumen, y de color semi intenso. Otro que nos muestra su “Jabot” impresionante, ello es una canasta debajo del cuello, que toma la forma de un nido de golondrina.

La quilla, del rizado del sur, no puede ser descubierta de plumas, el abdomen ha de estar totalmente tapado con pluma lisa, no es el caso del melado tinerfeño, que si la lleva descubierta,

Las piernas son excelentemente rectas y en tensión, son importantes porque le dan la posición, y de muslos completamente cubiertos.

El libro de la espalda, también ha de ser una línea horizontal a su espalda que le caiga al lado izquierdo y al derecho igualmente, una línea vertical desde el cuello bajando hasta la mitad de su espalda, Y eso se denomina “manto”, importantes son los flancos, que son unas comas que le salen a los lados. Este requisito lo tienen los jóvenes, no así los ejemplares de sobreño, pues el ejercicio de la cría erosiona este atributo., aunque genéticamente lo lleven y por tanto lo aportarán a sus hijos, La cola es recta en su posición “de trabajo”.

Cuando tiene la figura óptima es decir la posición del numero “siete”.

El cuello ha de ser totalmente limpio de plumas rizadas, así como tampoco de cejas su cara. Ha de ser una verdadera cabeza ovalada de serpiente. Este canario se consiguió en sus orígenes, mediante el cruce del Bossu belga y el Gantesco también algo giboso que era un canario de gran tamaño y muy rizado.

Todos los rizos son extremadamente ordenados, ello se ha trabajado mucho genéticamente, y para que fuera un canario en extremo elegante.

Esta hembra que nuestro es una casi melánica, es decir pia, porque tiene amarillo, en la pareja se compensan tamaños, importante no poner a criar hermanos. Pues se acortaría la talla. Otra cosa es buscar una línea y poner padre con hija o viceversa, tendrá todo lo bueno y lo malo.

Le pongo vitaminas en líquido para prepararlos para la cría.

Les doy grano germinado, como sobrealimento en época de cría.

Un tiempo antes les pongo un separador para se conozcan y luego se acepten enseguida.

Pienso que el grueso de los hijos resultantes, deben de ir al voladero, exceptuando los que destaquen que directamente los pongo en la jaula correspondiente. Es decir los buenos que destacan no pueden ir con los que no destacan, pues unos a otros se perjudicarían. Mientras me va mostrando diferentes elogiando sus excelentes posiciones y figuras.

Me dice que los blancos los ha de intercambiar con otros nevados de más volumen, pues si no la pluma sale muy pegada y carecen de figura adecuada. A pesar de ser blancos y no exagerar en volumen, han de tenerlo todo definido.

Los abdómenes son totalmente lisos, y se le nota bien definido el Jabot.

Y con estas observaciones, nos despedimos de esta segunda visita al Aviario, con el buen sabor de una cría bien planteada y de cuyos resultados se habla al finalizar cada temporada.

Emilio Blasco

Juez de palomas.

